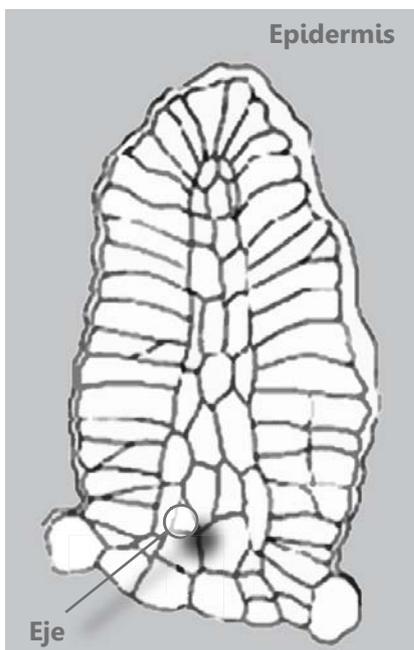
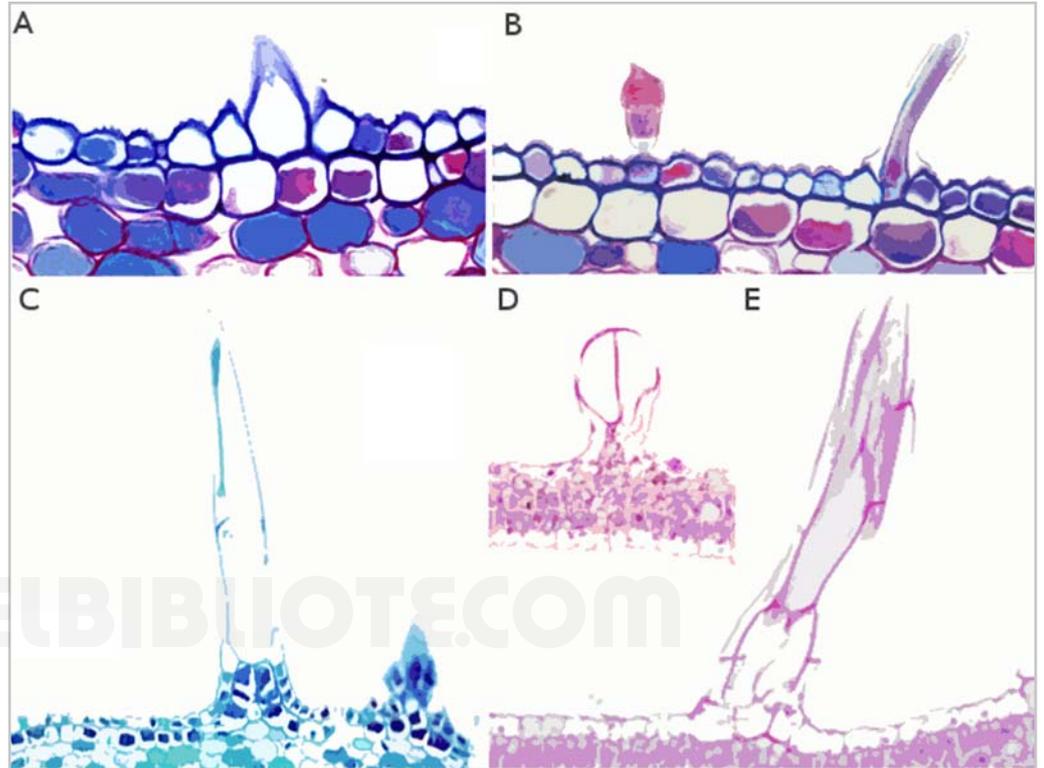


Son apéndices epidérmicos con diversa forma, estructura y función. Su nombre proviene del griego trichos, que significa cabellera. Presentan paredes celulósicas, recubiertas de cutícula, o paredes secundarias lignificadas. La cutícula puede ser lisa o escultrada. A veces las paredes están impregnadas de sílice o carbonato de calcio. El contenido citoplasmático varía con la función, en general están altamente vacuolados, pueden tener cristales o cistolitos.



Son protuberancias en las que participa el tejido epidérmico y otros tejidos subyacentes. Agujones: Rosa y Chorisia, palo borracho. En el caso de los agujones de Rosa, están formados por tejido parénquimático, recubierto por la epidermis. Pelos hidrofóbicos: en Salvinia, una Pteridofita sobre la cara adaxial de las hojas flotantes cubiertas de emergencias. Su base es conoidal, hueca, formada por la epidermis y parénquima clorofiliano, y rematan en cuatro pelos pluricelulares simples que al permanecer unidos en el ápice atrapan una burbuja de aire cuando la hoja se sumerge. De esta manera la hoja no puede permanecer bajo el agua, y vuelve a flotar. Los coléteres son tricomas o emergencias que secretan sustancias pegajosas, consisten en un cuerpo multicelular y un pie que puede faltar. En el cuerpo hay un eje de células cilíndricas, y una epidermis donde las células, en corte, se disponen en forma radial.

